

CIEN AÑOS DEL OCHO DE MARZO

Una larga lucha por la igualdad

Susana Carro, Rosa Cid y Paloma Uría analizaron la evolución del movimiento feminista durante la jornada organizada por CCOO para reivindicar el Día Internacional de la Mujer

En el marco del centenario del Día Internacional de la Mujer, CCOO de Asturias organizó el pasado 11 de marzo en Oviedo una jornada de análisis de los “Cien años del ocho de marzo”, en la que se repasó la historia del feminismo y la lucha por la igualdad. Recordando aspectos que son un freno para la igualdad, como los menores salarios y la mayor precariedad, la secretaria de la Mujer inauguró el acto. Ana Alonso resaltó que en fechas como “el 8 de marzo, que es un día reivindicativo, se ve que el avance de las mujeres es una realidad”. Respecto a la Ley de Igualdad, señaló que “es un aspecto positivo contar con un marco normativo con sustento, pero se debe cumplir y lograr la igualdad real y una mayor participación femenina en el ámbito público”.

Tras la presentación de Ana Alonso, Susana Carro, profesora de Filosofía y de los cursos de Extensión Universitaria de Educación para la Igualdad, ofreció una ponencia titulada “Filósofas para el siglo XXI”, en la que dio una “aproximación actual al pensamiento feminista de Simone de Beauvoir”. Para comenzar su intervención, Susana Carro señaló que “no sólo el ocho de marzo, sino todos los días, las mujeres debemos tener conciencia de género y luchar contra la subordinación”. Susana Carro explicó que Simone de Beauvoir consiguió unos grandes avances en materia de sexo y reproducción y denunció los fundamentos ideológicos del patriarcado, donde “la mujer queda excluida del concepto de ser humano”.

Para hablar de los “Cien años del ocho de marzo” tomó la palabra Rosa Cid, profesora de Historia Antigua de la Universidad de Oviedo, que se centró en “un recorrido histórico sobre las reivindicaciones feministas”. Rosa Cid desmontó el mito de que la fecha del ocho de marzo se deba a un incendio provocado donde murieron huelguistas: “Es verdad que había una huelga de mujeres en una fábrica textil en los Estados Unidos, y que hubo un incendio pero no fue intencionado y no fue el ocho de marzo”. Rosa Cid repasó la figura de históricas feministas y explicó que el primer Día Internacional de la Mujer se celebró en diversas ciudades europeas el 19 de marzo de 1911, con encuentros en los que se denunció la discriminación. Para Rosa Cid el movimiento feminista moderno nació con la Convención de Seneca Falls en 1848, en Nueva York, en la que se alertó de las restricciones que tenían las mujeres. Como conclusión, Rosa Cid señaló que “el movimiento feminista y el sufragista no siempre han llevado el mismo camino”.



Paloma Uría, ex diputada de Izquierda Unida en la Junta General del Principado, repasó la historia del movimiento feminista en España en la democracia. “En la transición, cuando nos manifestábamos por la amnistía también luchábamos a favor de las mujeres. Poco a poco, al darnos cuenta de que la igualdad ante

la ley no es igualdad ante la vida, conseguimos nuevos derechos”. Tras señalar que CCOO fue una de las primeras organizaciones en sumarse a las reivindicaciones feministas, Paloma Uría concluyó explicando las diferencias que hubo al institucionalizarse el movimiento, lo que supuso sus ventajas e inconvenientes.

Para cerrar la jornada de reivindicación del Día Internacional de la Mujer tomó la palabra la secretaria de Organización de CCOO de Asturias. Emilia Escudero insistió en que se debe avanzar en estos debates para lograr mayor representación de las mujeres en el sindicato y lograr romper las barreras que impiden la igualdad.

JUVENTUD Y SINDICALISMO

Jaime Aja señala que muchos jóvenes se educan laboralmente en la precariedad porque no conocen otras condiciones

Para analizar y debatir sobre la situación sociolaboral de los jóvenes, mostrando especial interés en su período de formación, CCOO de Asturias, a través de su secretaria de Juventud y de la Unión Comarcal del Nalón, organizó el 24, 25 y 26 de febrero unas jornadas sobre “Juventud y sindicalismo”. Presentado por Adrián Redondo, secretario de Juventud regional, y Antonio Giganto, su homólogo comarcal, el pasado 24 de febrero, Francisco Figueroa, secretario de Migraciones de la Federación estatal de Industria, dio el pistoletazo de salida a las jornadas con una charla sobre la “Acción sindical con trabajadores excluidos: inmigrantes, jóvenes, mujeres”.

Para comenzar el segundo día de las jornadas, Adrián Redondo presentó la campaña “Juventud y afiliación”. Posteriormente Benjamín Gutiérrez, director de la Fundación Juan Muñiz

Zapico, distribuyó el “Manual del delegado joven”, editado por la propia Fundación. Acto seguido, se desarrolló, como viene siendo habitual en estas jornadas, un panel de experiencias de jóvenes sindicalistas en empresas en crisis. Para concluir el segundo día, Álvaro Gómez, secretario de Salud Laboral de Fiteqa de Cantabria, organizó un taller sobre acción sindical.

Las jornadas finalizaron el 26 de febrero con la intervención del prestigioso sociólogo y ex coordinador del Área Económica de la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM), Jaime Aja, que presentó su estudio “Juventud y precariedad”, realizado a base de encuestas a jóvenes trabajadores. Jaime Aja se refirió a la formación y analizó las condiciones que se tienen durante el período de prácticas. “Una gran cantidad de jóvenes se educan laboralmente en la precariedad ya que no han conocido otras condicio-

nes. Estos trabajadores son más vulnerables y se les impide su capacidad de desarrollo”. Tal y como viene advirtiendo el sindicato, Jaime Aja confirmó que “la precariedad no sólo es laboral, sino también vital. Muchos jóvenes no pueden emanciparse, ya que no saben si seguirán teniendo un salario”.

Además, prosiguió Aja, “con la crisis y la pérdida de empleo, las encuestas que hicimos detallan lo que sabíamos: la gente acepta una rebaja y una merma casi absoluta de sus condiciones laborales”. Para Jaime Aja, la situación cada vez está peor, porque con la reforma laboral apenas hay indemnizaciones y muchos empresarios conedores de la actual situación se aprovechan de sus trabajadores presionándoles y chantajeándoles. Se puede afirmar que laboralmente, “se está domesticando a la gente”, concluyó el sociólogo.